



Seguramente lo has visto al pasar por la calle o puede que ya los hayas utilizado. Lo cierto es que los gimnasios gratuitos al aire libre se han convertido en una tendencia en México que buscan hacer frente a dos problemas principalmente: la inseguridad y la obesidad.

Lo más importante es que su instalación ha tenido éxito en todo el territorio nacional, ya que se han registrado pocos signos de vandalismo y los espacios que ocupan se ven cada vez más recorridos por familias enteras, al grado de que se tiene que hacer fila para usar los aparatos que los conforman, y lo mismo son usados por hombres que por mujeres de distintas edades.

La señora Roxana Cruz es usuaria de un gimnasio al aire libre en Toluca, y señala que desde que usa los aparatos ha adelgazado bastante, al pasar de 100 kilos a 80 kilos de peso, y su reto es reducir más.

Paulina Resendiz es otra usuaria de un gimnasio al aire libre, pero ella vive en Mérida, Yucatán, donde acude al Parque Ecológico del Poniente, en esa ciudad, para hacer ejercicio cada mañana. Al igual que Roxana, calificó de positivo la creación de este tipo de espacios, ya que mientras los niños pueden jugar o andar en bicicleta, los padres de familia aprovechan el tiempo para hacer ejercicio.

Estas iniciativas de equipar a terrenos baldíos o parques con caminadoras elípticas, mesas para hacer abdominales o bicicletas estáticas son esfuerzos conjuntos de gobiernos municipales, estatales y el federal con el propósito de fomentar la cultura del deporte.

Con información: **La Verdad de Yucatán**